Desde la innovación ambiental: una invitación a escuchar



Este conjunto de artículos surge de un Proyecto de Innovación de la Unidad de Gestión de Calidad e Innovación titulado "Uniendo voces de la tierra: concepción y cosmovisión de la naturaleza en los pueblos originarios de Costa Rica", desarrollado desde el Centro de Educación y Pensamiento Ambiental (CEPAM) y organizado por la Carrera de Enseñanza de las Ciencias Naturales de la Universidad Florencio del Castillo (UCA). Su propósito es sencillo y, a la vez, profundo: abrir un espacio de encuentro entre saberes que permita escuchar cómo comprenden la naturaleza y al ser humano quienes han habitado y cuidado estos territorios durante generaciones.

En Costa Rica se habla con frecuencia de ambiente, sostenibilidad y educación ambiental. Sin embargo, muchas de estas conversaciones se limitan a definiciones técnicas y discursos generales, lo que provoca la pérdida de un elemento esencial: las formas de conocimiento que emergen de la experiencia, del territorio y de la memoria colectiva. Por ello, este proyecto se planteó preservar y visibilizar saberes ancestrales, promover un diálogo intercultural entre comunidades indígenas y la academia, y contribuir a una educación ambiental que reconozca la diversidad cultural como parte fundamental del aprendizaje.

Se planteó preservar y visibilizar saberes ancestrales, promover un diálogo intercultural entre comunidades indígenas y la academia.

La propuesta se construyó con la participación de distintos pueblos originarios: bribri, cabécar, chorotega, huetar, maleku y ngäbe, quienes formaron parte de un proceso de intercambio y acompañamiento para la elaboración de sus textos. Cada artículo se origina en preguntas guía que no pretenden "explicar" a los pueblos originarios desde una mirada externa, sino abrir la palabra desde su propia voz y cosmovisión: ¿qué es la naturaleza para mi pueblo? y ¿qué es el ser humano para mi pueblo?

Más que un ejercicio académico, se procuró desarrollar un proceso cuidadoso: generar un espacio de comunicación intercultural, realizar encuentros de intercambio, sistematizar los aportes, acompañar la redacción y llevar a cabo la revisión y edición final con validación de las personas autoras. Esta metodología resulta fundamental, pues en proyectos de esta naturaleza el "cómo" es tan relevante como el "qué": no se trata de recopilar testimonios, sino de construir un camino en el que la palabra sea respetada, organizada sin distorsionarla y compartida con dignidad.

Los impactos del proyecto se proyectan en tres niveles: académico, mediante el fortalecimiento de la formación intercultural del estudiantado; social-comunitario, a través de la promoción del diálogo de saberes y su visibilización; y ambiental, mediante la recuperación de prácticas ancestrales de cuidado de la naturaleza. Sin embargo, el valor más significativo de esta publicación es aquel que no siempre se puede medir: la posibilidad de que quienes leen se acerquen a otras formas de comprender la vida, no como una curiosidad, sino como una oportunidad de aprendizaje.



Desde la Enseñanza de las Ciencias Naturales, este proyecto recuerda que enseñar ciencias no consiste únicamente en transmitir conceptos, sino en formar una relación responsable con el mundo. Esta relación se enriquece al reconocer que existen conocimientos que no se registran únicamente en los libros, sino que se resguardan en el canto, en la siembra, en el río, en el monte, en el cuidado comunitario y en la memoria de las personas mayores. Estas páginas constituyen, entonces, una invitación: leer con calma, escuchar con atención y permitir que otras voces, voces de la tierra, contribuyan a comprender la naturaleza no como un recurso, sino como hogar, vínculo y responsabilidad compartida.

No se trata de recopilar testimonios, sino de construir un camino en el que la palabra sea respetada, organizada sin distorsionarla y compartida con dignidad.





Estudiante de Enseñanza de las Ciencias Naturales de la Sede de Siquirres.

Diana Porras León